

Se hace necesario hacer una primera revisión del panorama que nos ofrecen las próximas elecciones y saber de las posiciones y credenciales que exhiben los posibles candidatos al máximo cargo de la nación.

Foto: maggy producciones

Elecciones presidenciales

Pensando seriamente nuestro voto

Hemos asistido a la campaña por los comicios municipales y regionales, y sin duda ha habido más de un encontronazo entre los distintos candidatos. Lamentablemente, suele ocurrir que, a falta de ideas, la polarización gana terreno, y es ahí cuando los dimes y diretes reemplazan a las propuestas. Por eso, es bueno pensar y madurar con tiempo nuestro voto. Más aún cuando se acercan los comicios para elegir al próximo presidente del Perú.

Como ciudadanos, tenemos no solo el derecho sino el deber de buscar lo mejor para nuestro país, y eso supone informarse y reflexionar acerca de las convicciones, virtudes y defectos de nuestro candidato. Es decir, debemos buscar buenas razones para darle a alguien nuestra confianza.

¿A QUIÉN CONFIAR MI VOTO?

Se hace necesario hacer una primera revisión del panorama que nos ofrecen las próximas elecciones presidenciales y enterarnos desde ya de las posiciones y credenciales que exhiben los posibles candidatos al máximo cargo de la nación. Evaluar su pasado y algunas ideas en temas cruciales es un gran primer paso. Luego, con el correr de los meses, se podrá discutir detalladamente los planteamientos finales que presenten.

¿Y qué necesitamos de estos candidatos? Que pertenezcan a partidos sólidos, con idearios políticos serios y que tengan buenas propuestas. Es lo mejor para la estabilidad democrática. Candidatos sin partidos o partidos sin proyectos serios traen malas consecuencias, enseña la historia. Lo mejor es alimentar un buen sistema partidario. Pero ¿qué tipo de presidente requiere el Perú? Además de honesto e incorruptible, necesitamos uno que sepa gestionar y manejar un país en continuo crecimiento, de inmejorable clima para las

inversiones, con industrias en expansión como la gastronomía o el turismo, pero que también presenta serias dificultades como el narcotráfico, y problemas de pobreza o desigualdad, los que no se han revertido como esperábamos pese a la bonanza económica.

Con los resultados de las elecciones municipales y regionales, el mapa político señala una realidad distinta. Según la ONPE, más de la mitad de las regiones están en manos de independientes que han sabido capitalizar las expectativas de poblaciones que no solo no perciben la presencia de los grandes partidos, sino tampoco la del Estado, uno centralista y alejado de sus necesidades y urgencias.

Ahora estamos en el tiempo de las alianzas políticas para la próxima elección presidencial. Se dice que Fuerza Social y Perú Posible se unirían en la centroizquierda. A ellos se sumaría Restauración Nacional, con Humberto Lay.

También se menciona que el PPC y Acción Popular están en contacto con Solidaridad Nacional. Por su parte, el Apra y Keiko Fujimori han adelantado que irán solos. Pero en política nada está dicho. Mientras se barajan todo tipo de alianzas posibles, presentamos algunos de los argumentos que traen consigo los principales presidenciables, según las encuestas.

LUIS CASTAÑEDA Y SU BUS QUE AVANZA

Luego de ser voceado como candidato presidencial desde hace dos años, no obstante su reserva para declarar al respecto, Castañeda Lossio se decidió a postular. Hombre de pocas palabras, cosecha los mejores réditos de aceptación en la población peruana. Su gestión como alcalde de Lima le ha traído buenos resultados, y es su principal trampolín. Ha con-

ducido un gobierno municipal eficiente en términos de recaudación tributaria, y sobre todo con una importante asistencia social, con la propagación de los llamados Hospitales de la Solidaridad, un creativo y popular diseño de atención médica. También la masiva construcción de escaleras en los pueblos jóvenes limeños ha sido parte de su gestión. Con él se cumple el dicho popular "obras y no palabras". Y por eso parece ser recordado principalmente por la población, que le brinda el segundo lugar en las encuestas para las elecciones presidenciales.



Foto de candidatos: Andria

Los analistas creen que guardar reserva ha sido la treta que ha seguido desde hace años para evitar ataques en su contra que mellen su silencioso ascenso. Además, ha sumado asesores políticos de la talla de Enrique Bernaldes en su partido, que buscan darle una proyección nacional. También en el Congreso se ha formado un nuevo bloque afín a su grupo Solidaridad Nacional, que ha sido muy cuestionado. Nuevos adeptos sí tiene.

Sin embargo, de un tiempo a esta parte, ni hacer mutis, ni su conocido aplomo le han servido mucho

al ex alcalde. Con la llegada de la campaña municipal, se destaparon graves acusaciones acerca del manejo y corrupción dentro de su gestión, sobre todo con casos como el de Comunicore y con la concesión y tardía marcha del Metropolitano, que encima, a decir de muchos técnicos, no solucionará el real problema del tráfico en Lima. Veamos, pues, cómo responde Castañeda a estos importantes cuestionamientos.

¿QUÉ ES LO QUE BUSCA EL FUJIMORISMO?

Todos recuerdan cómo terminó el gobierno de Alberto Fujimori: entre escándalos de corrupción en el Estado, manejo oscuro de las líneas de los medios de comunicación y acusación de violaciones a derechos humanos. En medio de todo ello, el ex presidente renunció vía fax desde Japón, hasta que finalmente tuvo –previa extradición– un regreso inesperado al Perú para ser juzgado por delitos cometidos en su gobierno. Hoy purga prisión, pero su hija Keiko Fujimori quiere ocupar el cargo que alguna vez tuvo su padre: ser presidenta de la república.

Carisma le sobra, tiene arrastre popular y las bases fujimoristas sienten que ella reencarna las virtudes que dicen tiene su padre: orden y eficiencia, pese a todo lo que se le achaca. Y Keiko es una joven mujer profesional, que se toma muy en serio la continuidad del proyecto fujimorista pese a que este no cuenta con un verdadero partido institucionalizado.

“Rescatamos de Alberto Fujimori sus dos más grandes logros: la derrota del terrorismo y la estabilidad económica. La derrota del terrorismo se produjo gracias a la participación decisiva de las FF. AA. Por eso fortaleceremos la institución”, expresa la candidata. Sin embargo, a diferencia de su padre, que liberalizó la economía peruana, ella cree

que falta apostar por reformas de segunda generación donde tenga mayor peso el Estado. “Hoy el Perú es otro. Tenemos que trabajar para mejorar el rol eficiente del Estado. Eso no significa abogar por un Estado intervencionista, sino regulador”, explica.



Fotos: www.fourthofmay.com

Por lo pronto, Keiko va primera en las encuestas. Pese a ello, las críticas al proyecto que defiende son numerosas, y ahora están en aumento. Ya no solo se trata de cargar con los pasivos de su padre y el carácter antidemocrático del fujimorismo, sino que hoy ella misma tiene que lidiar con su propio pasado: hace poco se abrió la investigación fiscal por el origen del dinero con el que pagó sus estudios profesionales en el extranjero, pues se afirma que el gobierno de Fujimori la mandó a estudiar con el dinero de todos los peruanos. Aún hay, pues, mucho pan por rebanar.

ALEJANDRO TOLEDO QUIERE REPETIR EL PLATO

Pero no hay tercero malo. Menos cuando puede arrinconar a los de arriba. Y no hay que ser futurólogo para saber que Perú Posible, pese a su tercer lugar, puede subir conforme vayamos entrando a la

recta final. Ante tantos cuestionamientos sobre la gestión o vínculos de los otros candidatos, el ex mandatario Alejandro Toledo se presenta como la principal carta. Pese a que durante su gobierno acabó con muy baja popularidad, ha ido ganando con el tiempo algo que las encuestas coyunturales no dejaban ver: que para un gran porcentaje de peruanos su gobierno fue en balance positivo. Manejó bien la economía, no hubo violaciones a los derechos humanos pese a las constantes protestas y la prensa se pudo expresar sin tapujos; incluso hubo un clima democrático mayor del que se puede jactar García. Si sumamos a eso la percepción de la gente respecto a Toledo como el líder de la lucha por el regreso de la democracia frente a Fujimori, pues entonces sus credenciales democráticas y sus bonos crecen.



Foto: Ancena

Sin embargo, y justamente por todo ello, no es visto con buenos ojos por los fujimoristas y los grupos más conservadores del país. A su vez, su mal manejo de los conflictos sociales también puede crear dudas frente a cierto sector del empresariado. Pero son problemas que puede sortear si explota sus puntos a favor, además de su imagen internacional

como profesor respetado. Sus últimas declaraciones en Argentina nos dan una idea de su proyecto: "Estamos evaluando seriamente mi candidatura porque no es un tema liviano. Tendría que dejar todo, y necesito evaluar con seriedad. Si fuera el caso, prometo darle continuidad al modelo económico, pero a su vez atender la pobreza, construir instituciones fuertes con independencia de los poderes, respetando la libertad de expresión y los derechos humanos", señala, marcando así distancias de las demás propuestas electorales.

¿UNA PROPUESTA RADICAL?

La propuesta nacionalista de 2006 le crispó la piel y le puso los pelos de puntas a muchos. No solo por sus ideas opuestas a la manera como marchaba la economía de entonces, sino porque se acusaba a Ollanta Humala de estar vinculado al chavismo venezolano, un modelo de carácter autoritario. Aunque muchos respiraron aliviados cuando perdió las elecciones en segunda vuelta frente a Alan García, el líder nacionalista vuelve a la carga de cara a 2011, lo que otra vez puede polarizar al país. Sin embargo, Ollanta Humala no solo tiene defectos sino puntos a su favor para rescatar. Primero, es la voz de algunos peruanos que no se han sentido escuchados ni atendidos por los gobiernos anteriores. Segundo, a diferencia de los demás candidatos, él no se anda con medias tintas. "Yo voy a ser candidato, quiero participar en las elecciones y hacia eso apunto", dice.

Por lo pronto, el candidato trata de deslindar con extremismos y busca brindar un balance ponderado del actual gobierno: "Sí ha habido crecimiento económico, sin duda. Es insuficiente, pero es real. También rescatamos la forma como se ha llevado el contencioso marítimo con Chile ante el Tribunal de



Foto: <http://peru.elpoder.com/>

La Haya. Pero no podemos tolerar el entreguismo al permitir la exportación

del gas de los lotes 88 y 56, mintiendo a la población de Cusco y sembrando una bomba de tiempo en el futuro del país", declara a la prensa internacional. Pero su nueva imagen de moderado no genera confianza en importantes sectores del país. Tampoco entre las inversoras de riesgo que vigilan la estabilidad económica. "Nadie espera un cambio en las políticas actuales, y a los candidatos que apoyan un modelo diferente no les está yendo bien en las encuestas", refiere la consultora Goldman Sachs de Nueva York en clara alusión a Humala, al que ve como amenaza. Y es algo con lo que tendrá que lidiar. ■

Algunos posibles outsiders

Pero el panorama electoral no necesariamente acaba ahí. Hay posibles candidaturas en cierne, entre ellas, la de la ex ministra Mercedes Aráoz. Pese a ser reconocida como una profesional interesante, ella es una técnica que no ha militado nunca en partidos políticos. Sin embargo, en el Apra podrían darle lugar, como reconoce el propio Mulder, pues no han descartado a un independiente: "Debe ser la figura con mayor aceptación y posibilidad de tener un resultado exitoso independientemente de que sea militante o no lo sea", declara el dirigente aprista.

Otra figura que provoca cierta simpatía, y que ha descartado su postulación, es el popular periodista y entrevistador Jaime Bayly, quizá el personaje de mayor influencia en la televisión peruana, aunque hoy no tenga programa. Según las distintas encuestas, su candidatura, pese a no tener un partido que la respalde actualmente, llega en promedio a un nada despreciable 9%. O sea, nada esta dicho aún.



Foto: www.peru.elpoder.com